

ROMPIENDO EL SILENCIO

Nueva oportunidad

Los agresores pueden ser reintegrados a la sociedad con menor riesgo de cometer el mismo crimen.

Un paso adelante

Adopta medidas para proteger a los niños en los ambientes religiosos.



VOLVER A EMPEZAR

Aunque deja marcas profundas, es posible superar el trauma causado por el abuso sexual infantil.

EDITORIAL

GRITOS SILENCIOSOS



○ POR MARLI PEYERL

EL ASUNTO ES SENSIBLE, PERO NECESITA SER DEBATIDO PUES ES URGENTE

Escucho con frecuencia relatos de personas que, en la infancia, sufrieron algún tipo de abuso en la escuela, en la iglesia o dentro del círculo familiar; ambientes en los que los niños y los adolescentes deberían estar protegidos. Los índices relacionados con este tipo de violencia han aumentado de una manera que realmente asusta; por eso, no podemos ser indiferentes. Según una investigación realizada en cincuenta países por Unicef, entre 2005 y 2016, y publicada en noviembre de 2016, 15 millones de jovencitas de entre 15 y 19 años fueron forzadas a tener sexo, y el 60 % de ellas habían pasado por esa situación durante el último año.

Frente a este cuadro, el gran drama es saber que, detrás de esos números, hay víctimas indefensas que son marcadas por el dolor y el sufrimiento; y

al mismo tiempo, “ganan” innumerables problemas, tales como baja autoestima, depresión, ansiedad, pánico y aislamiento social.

Para que estos índices disminuyan y los derechos de los niños y los adolescentes sean garantizados, es necesario educar a la población. Y eso podrá ocurrir si las familias, y las instituciones religiosas, educacionales y sociales se unen con el objetivo de instruir a las nuevas generaciones para que se protejan; también es importante informarles cómo y dónde buscar ayuda. Ese apoyo puede ser ofrecido, por ejemplo, por medio de conferencias y debates sobre la temática, además de la distribución de revistas como esta.

Con el objetivo de descubrir si los niños y los adolescentes fueron o son víctimas de abuso, es necesario observar cambios de comportamiento, así como percibir si presentan algún atraso en el desarrollo físico, emocional o intelectual. El pedido de ayuda puede llegar por medio de un familiar, un colega o incluso un profesor. Pero, sobre todo, es necesario estar atentos, pues los agresores suelen ser personas conocidas de la víctima y, muchas veces, pertenecen al núcleo familiar. Esto aumenta el drama de la persona abusada, pues sufre sin saber dónde y cómo pedir ayuda. Además, siente temor de las consecuencias personales y sociales que pueda acarrear el que su historia se haga conocida.

Frente a este escenario, *Rompiendo el silencio* no puede dejar de debatir sobre este asunto tan sensible pero urgente. Por eso, preparamos una edición especial para no solo hablar del problema, sino –principalmente– presentar acciones de prevención, con la intención de evitar el aumento de víctimas y brindar un espacio acogedor a fin de prestar apoyo a aquellos que cargan con heridas todavía no cicatrizadas.

MARLI PEYERL es educadora y coordinadora de la campaña *Rompiendo el silencio* en Sudamérica.



Fotos: © Nichizhenova Elena | Adobe Stock / Victor Trivelato

SUMARIO

2 EDITORIAL

4 ENTREVISTA

Abogada explica cómo denunciar casos de violencia contra niños.

6 ACTIVA TU SISTEMA DE ALARMA

Entiende cómo identificar el abuso infantil.

14 ALIVIO PARA EL DOLOR

El trabajo de las ONG que restauran historias de vida.

16 EL MAL QUE RONDA LO SAGRADO

Los abusos también ocurren en ambientes religiosos.

20 CUADRO SOMBRÍO

¿De qué modo las escuelas deben enfrentar la violencia sexual cuando esta golpea a su puerta?



8 RESCATE DE SÍ MISMO

El psicólogo que superó el drama del abuso sexual.



23 ¿FELICES PARA SIEMPRE?

Este libro ayuda a las familias en crisis a restaurar el matrimonio.



24 LA HISTORIA QUE NADIE CUENTA

¿Qué hacer para recuperar a los agresores y evitar su reincidencia?



Rompiendo el Silencio
Volver a empezar

Dirección: Gabriela S. Pepe
Coordinación: Jefferson Paradelo y Wendel Lima, DSA
Traducción: Milton Bentancor
Diseño: Bruna Ribeiro
Ilustración: Pakiwa, Adobe Stock

Libro de edición argentina
IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina
Primera edición
MMXIX - 134,364M

Es propiedad. © 2019 Iglesia Adventista del Séptimo Día.
Ministerio de la Mujer de la DSA. © 2019 ACES.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-701-915-5

Paradelo, Jefferson
Rompiendo el Silencio : Volver a empezar / Jefferson Paradelo / Wendel Lima / Coordinación general de Jefferson Paradelo / Wendel Lima / Dirigido por Gabriela S. Pepe. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2019.
28 p. ; 27 x 21 cm.

Traducción de: Milton Bentancor.

ISBN 978-987-701-915-5

1. Violencia. I. Paradelo, Jefferson, coord. II. Lima, Wendel, coord. III. Pepe, Gabriela S., dir. IV. Bentancor, Milton, trad. V. Título.
CDD 362.8292

Se terminó de imprimir el 30 de abril de 2019 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-111129-

ENTREVISTA

LA PROTECCIÓN COMIENZA EN CASA



○ FERNANDA BEATRIZ

LA MAYORÍA DE LOS CASOS DE VIOLENCIA SEXUAL ACONTECE EN EL AMBIENTE FAMILIAR. REPRESENTANTE DE UNICEF EN EL NORTE DEL BRASIL EXPLICA CÓMO DENUNCIAR EL ABUSO

El hogar debería ser un lugar de seguridad y cuidado para niños y adolescentes. Sin embargo, en los casos de violencia sexual, es generalmente en la privacidad del ambiente doméstico donde ocurre el abuso.

Un balance realizado a partir de las llamadas efectuadas durante 2017 al “Disque 100” –servicio brasileño de recepción de denuncias– constató que el 62 % de los actos de violencia contra menores fueron practicados por familiares, y en el hogar de la víctima o en el de los victimarios.

En otros países de Sudamérica, la situación se repite. En la Argentina, por ejemplo, datos recolectados por el gobierno durante 2016 revelaron que el 75 % de los abusos sexuales contra niños y adolescentes fueron cometidos por un familiar.

Frente a este escenario, la abogada Luisa Teixeira, jefa de la oficina de Unicef en la ciudad de Manaus, en el norte del Brasil, explica de qué modo puede ser denunciado este tipo de violencia.

► *¿Qué caracteriza el abuso sexual infantil?*

► Es la violencia sexual en la que los menores son utilizados para estimular o satisfacer sexualmente a un adulto; y puede incluir o no el uso de violencia o el contacto físico. A diferencia de que en la explotación sexual el abusador no recibe una compensación (monetaria o no). Sin embargo, este crimen configura una grave invasión a la sexualidad y a la integridad física y mental del niño o del adolescente, violando de esa manera el derecho que ellos tienen a un saludable desarrollo mental, moral, espiritual y social.

► *¿Existen políticas públicas con el objetivo de prevenir este tipo de crimen?*

► El Brasil fue un pionero al elaborar un importante instrumento legal dirigido a la garantía de los derechos de los niños y los adolescentes: el Estatuto del niño y del adolescente (ECA), en 1990. Es un marco legal histórico, y el punto de partida para la promoción, la elaboración y la ejecución de políticas públicas dirigidas a la prevención de crímenes como el abuso sexual contra niños y adolescentes.

Por su parte, el Consejo Nacional de los Derechos de los Niños y de los Adolescentes (Conanda), creado por la Ley 8.242/191, es el principal órgano del sistema de garantías de derechos previsto por el ECA. Le corresponde a él aprobar los documentos que guían las políticas públicas en esa área, tales como el “Plan nacional de enfrentamiento a la violencia sexual contra niños y adolescentes”, de 2014.

La prevención es uno de los ejes del plan, que pregona el compromiso de los diferentes medios de comunicación en campañas sobre la temática, el fortalecimiento de la red familiar y comunitaria, y la inserción de las escuelas en las movilizaciones.

► *El problema parece demasiado complejo como para encontrar una solución.*

► Sí. El abuso sexual tiene diversas causas, atribuidas a una serie de factores sociales, culturales y económicos. Por eso, su combate requiere una respuesta abarcadora que tome en consideración la complejidad de este crimen.

Para lograr esto, es necesario que se lleve a cabo un abordaje que involucre a otros órganos públicos y actores sociales; y que promueva la idea de que los derechos de los niños y de los adolescentes deben tener absoluta prioridad para la familia, para la sociedad y para el gobierno. En ese sentido, la prevención requiere, primeramente, la correcta comprensión de este problema, por medio de diagnósticos, investigaciones y datos reales.

► *¿Qué se puede hacer con respecto a la prevención?*

► Es necesario divulgar informaciones calificadas sobre el abuso sexual contra niñas y niños, a fin de educar y sensibilizar a la sociedad sobre la necesidad de combatir este crimen. Además de esto, se debe trabajar por la movilización de diversos sectores del gobierno y la sociedad, con el fin de que los derechos de los niños y los adolescentes sean garantizados y protegidos de cualquier violación. Además, es necesario fortalecer el sistema de responsabilidades para combatir la impunidad y garantizar la atención adecuada a las víctimas. Sin embargo, a fin de que la prevención sea exitosa, es fundamental que los menores participen de todas las etapas del proceso, para que conozcan sus derechos y puedan reivindicarlos.

► *¿Qué autoridades deben ser informadas cuando el abuso ocurre?*

► Las entidades de protección de los niños o la policía deben ser inmediatamente informadas. Son ellas las que podrán dar asesoramiento para hacer efectiva la denuncia. Vale recordar que cualquier persona que sospeche o tome conocimiento de un caso de violencia sexual tiene la obligación de denunciarlo frente a un organismo público. Eso vale, incluso, para educadores, líderes religiosos, profesionales de la salud y familiares.

PRINCIPALES CANALES DE DENUNCIA DE ABUSO INFANTIL

- ◉ **Argentina:** 0800-222-1717 (gratis; todos los días, las 24 horas).
- ◉ **Bolivia:** Línea 156 (gratis; todos los días, las 24 horas).
- ◉ **Brasil:** Disque 100 (gratis; todos los días, las 24 horas). También la aplicación Proteja Brasil.
- ◉ **Chile:** Fono Niños 147, y Fono Denuncia 800-730-800 (ambos gratis; de lunes a viernes, de 9 a 18).
- ◉ **Ecuador:** 1800 Delito (1800-335486), opción 4; y el 911 (ambos gratis; todos los días, las 24 horas).
- ◉ **Paraguay:** 147 y aplicación Fono ayuda (gratis; todos los días, las 24 horas).
- ◉ **Perú:** Línea 100 (gratis; todos los días, las 24 horas).
- ◉ **Uruguay:** Línea Azul 0800-5050 (gratis; todos los días, las 24 horas).

Activa tu sistema de alarma

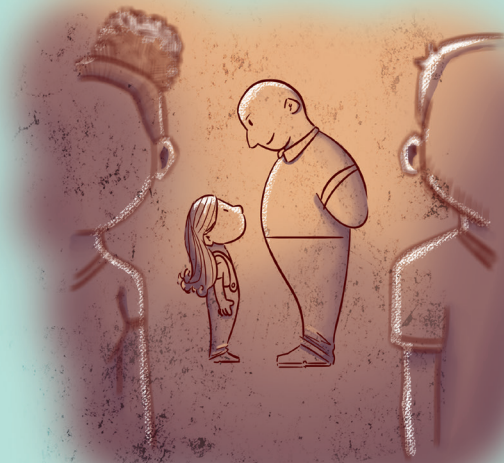
EL MIEDO PUEDE LLEVAR A QUE UN NIÑO SUFRA EN SILENCIO DENTRO DE SU HOGAR. ENTIENDE CÓMO IDENTIFICAR SI ES VÍCTIMA DE ABUSO SEXUAL.

○ PABLO CANALIS

Puede ser que la infancia, una de las fases más bellas de la vida, le esté siendo robada, por la violencia sexual, a algún niño que tú conozcas. Se trata de una situación cuya identificación es compleja: hay algunos niños y niñas que hablan, demuestran, intentan decir, de alguna manera, lo que están viviendo. Otros, sin embargo, se callan por miedo a las consecuencias que pueda acarrear el hecho de que su sufrimiento sea expuesto.

El abuso sexual infantil es un factor de riesgo que puede llevar a la depresión, a la ansiedad, al pánico, al aislamiento social o a algún trastorno de la personalidad. Por eso, es necesario tener un diálogo abierto con los niños, mantenerse atento a los síntomas y estar listos para actuar rápidamente, siempre con amor y cuidado. Presta atención a las orientaciones que daremos a continuación.

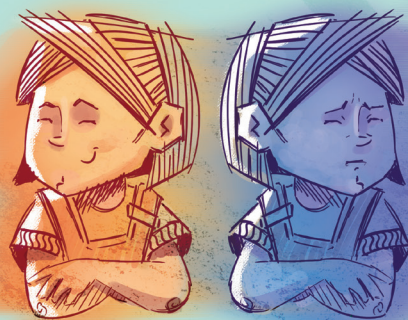
PABLO CANALIS es psiquiatra con especialización en Medicina de la familia.



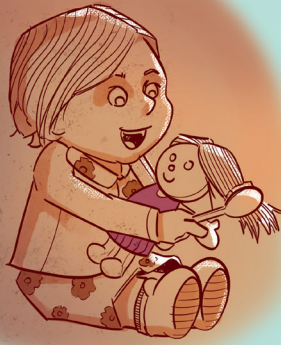
1 Debes saber con quién está el niño o la niña, y qué hacen cuando están juntos.



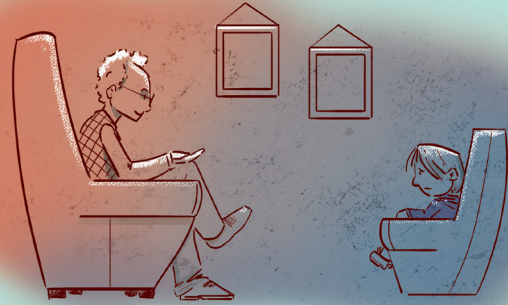
2 Desconfía si, de repente, la criatura no quiere estar cerca de alguien conocido.



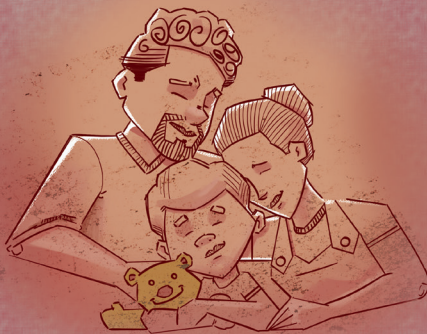
3 Observa si hay algún cambio repentino de comportamiento, como irritación o llanto, sin ninguna causa aparente.



8 Si el abuso es confirmado, no te desesperes. Con un tratamiento adecuado, la criatura tiene muchas posibilidades de superar el trauma.



7 Reserva una consulta con un psicólogo infantil. Puede ser que el niño o la niña sientan miedo de contarte lo que está viviendo.



9 Ama, protege, escucha y colócate del lado del niño o la niña.



6 En caso de que sospeches algo, investiga la situación.



4 Nota si el niño o la niña se aísla; si come de manera diferente; si tiene pesadillas; si vuelve a orinarse, o incluso a defecar, en la cama durante la noche.



5 Nunca dejes de considerar lo que comparte contigo, incluso por medio de dibujos.

RESCATE DE SÍ MISMO

EL ABUSO SEXUAL APRISIONA, Y AFECTA LA AUTOESTIMA Y LA IDENTIDAD DE LA VÍCTIMA. CONOCE LA HISTORIA DE UN PSICÓLOGO QUE SUPERÓ ESE DRAMA Y AYUDA A SUS PACIENTES A HACER LO MISMO

PABLO ALE



José (nombre ficticio) me mira fijamente y habla con la seguridad de quien conoce el asunto. Pocos imaginan que por detrás de esos ojos azules, intensos e inquietos se esconde una historia tan terrible. Sus palabras fluyen cristalinas, rápidas, en una cascata de letras que disputan entre sí para ser escuchadas. Hay mucho para decir.

Cuando gesticula, intenta dejar las ideas más claras. Pero eso no es necesario. El relato es real y contundente por sí solo: “Fui abusado sexualmente desde los cuatro años por un amigo de mi familia. En la adolescencia, otra persona hizo lo mismo. Mi vida fue un infierno. No tenía paz en ningún lugar. En la escuela, sufría *bullying* por parte de todos por tener una manera de actuar diferente a la de los demás muchachos. Me golpeaban, y mis profesoras no se daban cuenta. Y yo no me defendía”, cuenta como descargándose emocionalmente.

ESTADÍSTICAS PREOCUPANTES

Los números asustan. Cerca de **300 millones** de niños en el mundo viven en **situación de violencia** y **15 millones** de mujeres entre los **15 y los 19 años** ya fueron **víctimas de abuso** (informe “Una situación habitual: violencia en la vida de niños y adolescentes”, elaborado por Unicef, en 2017). Esos números hicieron que la cuestión de la violencia contra los niños, incluida la sexual, entrara en la nueva “Agenda global de objetivos de desarrollo sustentable 2030”, elaborada por la ONU.



Foto: © Photographeeu / Adobe Stock

“Ese es otro de los motivos que generan abuso: tú no te sientes digno. Y ese sentimiento de indignidad te lleva a pensar: ‘Si alguien abusa de mí, y los demás me golpean, es porque yo lo merezco’. Y eso termina creciendo: ‘Si alguien próximo a mí o a mi familia, que supuestamente me debería cuidar, abusó de mí, entonces ¿por qué un extraño en la escuela no haría lo mismo?’ Fue exactamente eso lo que sucedió conmigo. Crecí con una autoimagen totalmente distorsionada, y tampoco tenía clara mi orientación sexual. Eso era muy notable, y así fue hasta el inicio de mi vida adulta”.

Esta es la historia de José, un cristiano que hoy puede hablar de esos capítulos de su vida con seguridad y paz. Graduado en Psicología, ejerce la profesión desde hace más de veinte años. Hoy, como padre de familia, él se siente feliz. Sin embargo, su camino fue más largo que eso.

“Como cristiano, yo lo culpaba a Dios por todo lo que ocurría conmigo. Estaba enojado con él. Mi aflicción era tan fuerte que busqué una fuga en lo que, de manera equivocada, creía que me traería paz. Abandoné la fe, y me refugié en el alcohol y en las drogas. Comencé a tener un estilo de vida totalmente libre, incluso en el aspecto sexual”, detalla. “Eso trajo consecuencias. Por ejemplo, fui contagiado con VIH y provoqué un verdadero desastre en mi cuerpo y en mi vida”.

Cuando le pregunto si esa fuga lo ayudó a contener el dolor, él responde con precisión: “Sí. De manera momentánea, sí. Tú disfrutas por un momento y, al otro día, te sientes vacío, sin nada... Con la misma culpa, con el mismo odio, pues era así como yo vivía; con odio por todo y por todos; por aquellos que abusaron de mí, por la vida, por Dios. Sin embargo, él hizo un milagro en mí. Aunque no fue instantáneo, sino gradual”.

Hoy, José está convencido de que todo lo que vivió y soportó puede ser utilizado para el bien. Y refuerza que eso lo ayuda en el tratamiento que él les ofrece a pacientes que fueron víctimas de abuso. Su triste experiencia con este tipo de violencia acabó contribuyendo a su preparación profesional.

◆ *El abuso que sufriste ocurrió en un ambiente familiar. En general, ¿es en este contexto en el que se da este tipo de violencia?*

◆ Sí. En la mayoría de los casos, el abusador de menores actúa dentro del círculo familiar y muy raramente es un extraño que pasa por la calle. Sea en América del Sur o en otras regiones del mundo, la violencia ocurre en el ambiente del niño o la niña. El abusador conoce a su víc-

tima y la manipula emocionalmente. En mi caso fue así. Él me daba cosas y me prometía otras. Es un mecanismo muy perverso, porque el agresor te hace sentir especial. Tan especial que hace lo que quiere contigo. Así, la víctima llega a pensar: “Yo soy especial, porque fui elegido entre otros”. Eso también hace que la víctima piense que es cómplice del abuso, como si tuviera culpa por haber atraído la atención hacia sí misma.

◆ *Entonces, ¿hay una inversión de los papeles?*

◆ Sí, y eso nos atormenta durante mucho tiempo. Además del resentimiento y de la rabia, la culpa es el peor sentimiento que queda después del abuso.

◆ *¿Qué consecuencias psicológicas aparecen por culpa de un abuso? ¿Cómo repercuten en el éxito o en el fracaso en la vida adulta?*

◆ Las consecuencias son muchas y son terribles. No se puede generalizar porque, como seres humanos, somos diferentes y únicos. Sin embargo, en general, el abuso puede generar baja autoestima y disturbios, tales como depresión y problemas sexuales. Niños y niñas también tienden a reaccionar de formas diferentes. Al crecer, el camino más rápido para el muchacho abusado es la homosexualidad y el vicio por las drogas; la chica tendrá dificultad de formar una unión estable o un profundo problema para conseguir vivir con placer su sexualidad.

◆ *¿Qué pueden hacer los padres para prevenir el abuso sexual infantil?*

◆ Hablando sobre este problema y la cuestión de la culpa, yo también culpé a mis padres por lo que ocurrió conmigo. Ellos no percibieron lo que sufría y eso me marcó. Por un lado, yo cuestiono por qué ellos no me cuidaron; pero, por el otro, entiendo que difícilmente desconfiarían de alguien próximo, en quien ellos confiaban.

Por eso, los padres deben crear vínculos con los hijos, creando un ambiente de confianza, para que ellos siempre les abran el corazón. Muchas veces, el niño no sabe lo que están haciendo con él y puede llegar a contarlo de manera indirecta. Cierta vez, en el consultorio, tuve el caso de una niña que me decía: “Mi tío me hace palabras malas”. La profesora la corregía y le decía: “No. No se dice ‘me hace palabras’, sino ‘me dice’ palabras”. Sin embargo, al investigar, entendieron que la niña lo que decía en realidad era que el tío hacía cosas malas con ella.

◆ *Y si eso ocurre, ¿qué se puede o debe hacer?*

◆ Cuidar de la víctima es la prioridad. Es necesario llevarla a un centro especializado, aunque el abuso no haya involucrado el contacto físico. Un adulto, por ejemplo, que siente placer en ver a una criatura sin ropa es un abusador, aunque no la haya tocado. Eso no es normal. Así como es perverso sentir placer tocando o viendo el cuerpo de un niño o una niña. Después de cuidar de la víctima, los padres necesitan denunciar al abusador, por más difícil que sea acusar a un familiar o a un amigo cercano. Sin embargo, es necesario enfrentar el problema y apartar al abusador de las víctimas.

◆ *¿Cómo es posible superar un abuso?*

◆ Lo importante es pensar no solo desde una perspectiva psicológica, sino también desde un punto de vista espiritual. Hay angustia y tristeza que contaminan todas las dimensiones del ser. Por eso, si agregamos el aspecto espiritual, todo cambia. La salida es espiritual. Y ¿por dónde pasa? Por el perdón. Así es posible vivir una vida llena de paz. El perdón, más que una palabra, es una actitud; es darse cuenta de quién es verdaderamente el enemigo.

Durante mucho tiempo, culpé a Dios y le preguntaba dónde estaba mientras pasaba por todo esto. Para mí, tuvo efecto curativo pensar que Dios sufría más que yo. Porque él podía impedirlo, pero lo permitía por alguna razón que yo desconocía. Años más tarde, comprendí que estamos inmersos en un gran conflicto cósmico entre el bien y el mal. Quien me hirió no es más que un instrumento del enemigo de Dios. Es difícil entenderlo, pero mi abusador también necesita ayuda y puede ser restaurado. Si Dios me perdonó por todo lo que hice como pecador, también puede perdonar a mi abusador. Y, con la ayuda divina, yo también puedo hacerlo.

José continúa mirándome fijamente. Él se emociona, llora y sonríe; casi todo al mismo tiempo. El camino recorrido le dejó marcas profundas. Hoy, esas marcas son medallas de victorias. Gracias a ellas y a Dios, puede rescatar a otros de ese inesperado e injusto abismo que es el abuso sexual infantil. No consigo continuar mirándolo sin que una lágrima se me caiga. Su relato es conmovedor. “Si me preguntas si esa tragedia puede ser superada, yo te digo que sí, que puede ser superada”, afirma. Su sí es pleno, contundente. Parte de quien sabe lo que dice.

PABLO ALE es periodista, pastor y Magíster en Literatura. Trabaja como editor de revistas en la Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.

¿MITO O REALIDAD?

MITO

Los abusos sexuales contra niños no son frecuentes.

REALIDAD

Sí, lo son. Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), divulgados en 2016, una de cada cinco mujeres y uno de cada trece hombres declararon haber sufrido abuso sexual en la infancia.

REALIDAD

Aplicados de manera adecuada para cada edad, los programas educativos, en lugar de generar miedo, ayudan a los niños y las niñas a desarrollar habilidades a fin de protegerse de los agresores de manera eficaz.

MITO

Los agresores usan la fuerza física para abusar sexualmente de los niños.

REALIDAD

Al contrario. Utilizan estrategias de persuasión y manipulación, como juegos, mentiras, recompensas y amenazas. Esas tácticas pueden incluir desde la compra de regalos hasta, incluso, la organización de actividades especiales.

MITO

Las criaturas muy pequeñas no necesitan saber sobre el abuso sexual porque tendrían miedo del asunto.

MITO

Las criaturas mienten e inventan cuando dicen que fueron abusadas.

MITO

Los niños y las niñas que sufrieron abusos sexuales se transforman en adultos agresores.

REALIDAD

Esto ocurre en una proporción muy pequeña y en los casos en que el menor no recibió tratamiento. Por causa de este mito, muchos adultos que fueron violados temen hablar de su experiencia, pues imaginan que puedan llegar a ser vistos como posibles abusadores.

REALIDAD

No está claro que los niños mientan más que los adultos. Al contrario, los niños son más transparentes y sinceros. En realidad, ellos aprenden a mentir cuando crecen. Por otro lado, los niños pequeños no tienen ni la madurez ni las habilidades cognitivas necesarias para inventar y sustentar una mentira compleja. Menos aún podrían hacerlo delante de profesionales de salud mental entrenados para evaluarlos. Sin embargo, existe un porcentaje de denuncias de este tipo que son falsas.

MITO

Los agresores tienen un perfil de comportamiento específico; generalmente son personas más aisladas socialmente hablando.

REALIDAD

Cualquier persona puede ser un abusador. Tanto hombres como mujeres; heterosexuales u homosexuales; personas neuróticas, psicóticas o perversas. No existe un perfil de personalidad específico ni pruebas que detecten quién abusó sexualmente de un niño o tiene el potencial para hacerlo. Eso dificulta la prevención, pues el abusador acostumbra ser una persona cercana y de confianza de la familia, alguien cuyo comportamiento social (que se ve) no revela su conducta sexual (que no se ve).

MITO

Los abusos sexuales ocurren contra niños de familias socialmente vulnerables.

REALIDAD

El problema alcanza todos los niveles socioculturales. Lo que ocurre es que los casos de abuso en las clases sociales más altas son subnotificados y tienen menor visibilidad en los medios de comunicación.

“Que os améis

unos a otros”

El poder del amor

Enrique Chaij

[7664]

Dondequiera que tú leas este libro, encontrarás un comentario humano o una propuesta concreta que encenderá tu anhelo de superación personal.




El undécimo mandamiento

Dwight K. Nelson

[10037]

El undécimo mandamiento fue la última voluntad de Jesús. Y su mandato final es un claro llamado para nuestra iglesia hoy. “Que os améis unos a otros”. El autor nos muestra: el secreto de permanecer en Cristo y reflejar su amor a un mundo que sufre en desesperada necesidad; que el juicio gira en torno a mostrar amor, y no en conocer la verdad acerca del amor; que el undécimo mandamiento se aplica a un enfermo de SIDA, una madre soltera, un drogadicto e incluso a un abusador sexual convicto. El lector se verá impresionado a salir de la zona de comodidad y lo llevará a una manera completamente nueva y distinta de vivir y amar.

Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:   



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

Alivio para el dolor

CONOCE EL TRABAJO DE LAS ONG
QUE AYUDAN A VÍCTIMAS DE
VIOLENCIA SEXUAL A RECUPERARSE
DE LOS TRAUMAS DE LA INFANCIA.

JÉSSICA GUIDOLIN

La infancia es una fase de grandes descubrimientos, alegrías y desarrollo. Sin embargo, todo eso es robado cuando la violencia impera, aprovechándose de la fragilidad y de la inocencia de los niños, y llevándolos a coleccionar amargas memorias.

Por eso, los casos que son denunciados ante las autoridades necesitan de la intervención de órganos públicos competentes y, muchas veces, del trabajo complementario de algunas ONG (Organizaciones no gubernamentales) especializadas. Una de ellas es el Centro regional de atención a los maltratos en la infancia (Crami), localizado en la ciudad de Campinas, estado de San Pablo (Brasil), que atiende a unas 270 familias por año.

Los niños y las niñas abusados reciben el trato afectuoso de asistentes sociales, psicólogos y educadores, quienes también les dan soporte a los familiares para restaurar los vínculos. La duración del tratamiento varía entre uno y cinco años.

Otra entidad que comparte el mismo objetivo es el programa Dedicar (Defensa de los derechos de los niños y los adolescentes), localizado en la ciudad de Curitiba, estado de Paraná, en el sur del Brasil. Establecida en 2004 por un equipo de médicos voluntarios, hoy la entidad está relacionada con la Asociación de amigos del Hospital de Clínicas de la Universidad Federal de Paraná. Ofrece atención diaria e interdisciplinaria para víctimas de violencia grave o gravísima, con el apoyo de psicólogos, psiquiatras, pediatras, asistentes sociales y otros especialistas.

La médica Luci Pfeiffer, creadora y coordinadora de la iniciativa, explica que los niños y adolescentes son dirigidos a un consultorio y son evaluados, así como sus familias, con la finalidad de diagnosticar el tipo de violencia y el nivel de gravedad.

Inmediatamente después, es determinado el tratamiento que será aplicado con la víctima y con el agresor. “En más de un 80 % de los casos que recibimos aquí, los agresores fueron víctimas de violencia gravísima en su infancia y no recibieron tratamiento adecuado. Nuestra mayor contribución es que esos niños, que hoy son víctimas, el día de mañana no lleguen a ser agresores también”, subraya.

En 2017, más del 93 % de los casos que pasaron por el equipo eran de violencia intrafamiliar, en la que el niño o la niña fueron rehenes de sus agresores. “De ese tipo de abuso atendemos desde la violencia psíquica hasta la sexual”, informa la pediatra.

NUEVA HISTORIA

Sin embargo, las memorias amargas pueden ser sustituidas por un ciclo de recomienzo. Como en el caso de Julia (nombre ficticio), que hace algunos años recibió el apoyo del programa Dedicar. Durante mucho tiempo, su sufrimiento no fue denunciado, hasta que comenzó su tratamiento. En ese momento, la joven de 25 años tenía dos hijos: uno de 14 años y otro de 12; esto revela que tuvo a su primer bebé a los 11 años.

Su historia se hizo evidente cuando uno de sus hijos fue internado en el Hospital de Clínicas. En el momento de darle el alta, Julia comenzó a desesperarse y no paraba de llorar. La reacción de aquella madre llamó la atención de los médicos y solicitaron una evaluación. Así descubrieron que Julia había sido violada por su padrastro desde que tenía siete años.

Su desesperación era el pedido de ayuda de alguien que era esclavizado sexualmente, y con el consentimiento de su propia madre. Sin poder estudiar en la escuela, Julia no fue alfabetizada y sus hijos también sufrían violencia psíquica y física. Aunque sometidos a tamaña crueldad, ellos consiguieron reconstruir su vida con la ayuda del programa Dedicar.

“Ese caso fue especial porque, desde la primera conversación que tuvimos, ella entendió toda la situación; y a partir de ese momento, hizo todas las denuncias que fueron posibles. Fue una historia muy emotiva para nosotros. Hoy ella tiene una vida digna”, resalta Luci Pfeiffer.

PREVENCIÓN NECESARIA

Por otro lado, hay entidades que invierten en medidas para evitar que el abuso ocurra. En el Perú, la ONG Save the Children [Salva a los niños], organización presente en más de 120

países, incluyendo Bolivia, actúa en tres frentes: eliminar la violencia contra niños y niñas, asegurar que estén matriculados en una escuela y garantizar que participen activamente en la sociedad. Uno de sus proyectos está relacionado con la prevención de los embarazos en la adolescencia. En otra región del territorio peruano, se hace énfasis en la prevención de la violencia sexual: se trabaja para que la población tome conciencia de los riesgos que los niños y los adolescentes enfrentan, tanto en el mundo real como en el universo virtual.

“Trabajamos mucho con las familias y la comunidad. Nuestro objetivo es llegar a ellos antes de que el abuso sea cometido. En nuestra experiencia, si los adultos son informados sobre los riesgos de dejar a los niños solos durante todo el día o permitir su acceso a Internet sin hablarles de los riesgos que existen de que alguien los quiera seducir, eso minimiza los resultados negativos”, asegura María Villalobos, directora de la ONG Save the Children en el Perú.

La mayoría de los casos atendidos es de niños y adolescentes que no recibieron, en la escuela, la casa o la comunidad, orientación preventiva respecto del abuso sexual. Es a partir de ese perfil de potenciales víctimas que la entidad desarrolla metodologías de prevención.

“Independientemente del tipo de proyecto que realicemos, queremos que los niños tengan el protagonismo y conozcan sus derechos. Cuando no sabes cuáles son tus derechos, es más fácil que te pasen por encima o te manipulen. Sin embargo, si conoces tus derechos, tendrás herramientas para protegerte”, afirma la directora.

JÉSSICA GUIDOLIN es periodista. (Artículo escrito con la colaboración del periodista Deyler Vásquez.)

EL MAL QUE RONDA LO SAGRADO

La violencia sexual también ocurre en ambientes religiosos. Aprende de qué modo las comunidades de fe pueden involucrarse en la protección de los niños.

HERON SANTANA



El mal que los hombres practican sobrevive a ellos. El bien casi siempre es sepultado con ellos”. En el texto de la pieza teatral *Julio César*, del poeta y dramaturgo inglés William Shakespeare, la

frase anteriormente citada forma parte del parlamento del emperador Marco Antonio, en las escalinatas del senado romano, frente al cuerpo de Julio César, asesinado a cuchilladas por la conspiración de Brutus y de Cassius.

Esta máxima parece extrapolar la ficción y personificarse en la realidad de este mundo, en el que la violencia y el mal son expresiones de algo equivocado y muy grave, que está enraizado en la vida humana.

En el caso de los indicadores de la violencia sexual, los datos muestran que los niños están en el epicentro de esta tormenta. Por ejemplo, el estudio “Violencia contra niños y adolescentes: percepciones públicas en el Brasil”, de la ONG cristiana Visión mundial, en sociedad con la empresa de encuestas Ipsos, apuntó al Brasil como el país más violento contra niños y adolescentes, en comparación con otras trece naciones de América Latina.

La investigación fue realizada en 2017 y escuchó a más de seis mil personas. Abuso físico y psicológico, trabajo infantil, casamiento precoz, amenazas ciberné-

ticas y violencia sexual forman parte de una lista trágica que corrompe la infancia en esa región del mundo.

En relación con la percepción de los entrevistados sobre la violencia, el 13 % de los brasileños considera como altas las probabilidades de que un niño sufra este tipo de abuso en su país; índice mayor que el 11 % de los mexicanos y el 10 % de los peruanos y bolivianos. Un recorte del estudio llama la atención: los ambientes de riesgo. De acuerdo con los entrevistados, el espacio público (un 52 %) ofrece mayor riesgo para los niños y los adolescentes, seguido por el hogar (un 21 %), la escuela (un 13 %) y los ambientes religiosos (un 3 %).

PROFANACIÓN

Merece reflexionar sobre este último dato apuntado por ese estudio de la ONG Visión mundial. La explosión de denuncias en la prensa internacional sobre abusos contra menores, involucrando a líderes religiosos, indica que los ambientes de culto también necesitan de la atención y la vigilancia de sus frequentadores. Quien refuerza este alerta es la abogada Maíra Vida, consejera de la Orden de los abogados de Brasil, en la seccional Bahía (OAB-BA). Ella también es presidente de la Comisión de combate a la intolerancia religiosa en la OAB-BA.

La abogada subrayó que el problema debe ser mayor de lo que se conoce y lamenta que existan pocos estudios sobre este tipo de violencia en el contexto religioso. Por su actuación en la OAB-BA, esta profesional ha recibido denuncias de mujeres que sufrieron abuso sexual de líderes religiosos del candomblé, de diversas religiones y de pastores de diferentes denominaciones. Para ella, el problema de la violencia sexual es intercon-

fesional. Sin embargo, entiende que pocas denuncias, incluso de comunidades religiosas, son notificadas; tal vez por causa de lo que ella llama un “temor reverencial” (ver el cuadro “Proteja a las ovejas de los lobos”).

Su discurso recuerda la obra *Microfísica del poder*, del teórico social Michel Foucault; para este, la humanidad se transformó en esclava no solo de las instituciones políticas, sino también de otras formas de poder, sin que la mayoría de las personas estuviera preparada para el ejercicio del poder. También transita por la teoría presentada en el libro *El poder simbólico*, del sociólogo francés Pierre Bourdieu; este afirma que, si el poder está en todas partes, entonces, cuando el asunto es abuso de poder, es necesario saber descubrirlo donde él se deja ver menos, donde es más completamente ignorado y es ejercido con la complicidad de aquellos que no quieren saber que están sujetos o incluso que lo ejercen.

“En cualquier templo, usted encuentra a un hermano. Por lo tanto, se crea la idea de que aquel es un ambiente familiar, de confianza. Sin embargo, podemos terminar considerando que las personas llevan al ambiente religioso las experiencias de la vida”, reflexiona la profesional. “Para mí, parece que hay hasta una negación vehemente con relación a que este problema pueda ocurrir en el ambiente religioso, pues se presupone que allí está la presencia de Dios. Para algunos, es difícil imaginar que, en esos espacios, también se cobije el mal, y pueda haber manifestaciones de la crueldad, del odio y de la violencia que están presentes en el individuo”, concluye.

HERON SANTANA es periodista.

¿OPRESIÓN O LIBERACIÓN?

La religión ¿ayuda o complica el combate a la violencia sexual, especialmente contra las mujeres? A veces, el discurso y las estructuras de las instituciones religiosas son usados para legitimar algunos tipos de violencia contra la mujer; o para, como mínimo, favorecer el silenciamiento de ellas. Negar, por ejemplo, que ocurren abusos en los círculos religiosos, no denunciar a los agresores, culpar a las víctimas o tratar la violencia doméstica como un problema privado, en el que uno no “debe entrometerse”, son posturas que refuerzan la cultura de la violencia.

Por otro lado, una religiosidad saludable sirve como impulso para quebrar el ciclo de la violencia, desarrollar resiliencia y esperanza, y recuperar la autoestima. Las comunidades religiosas pueden ser muy importantes también en brindarles a las víctimas espacios acogedores, generando en ellas un sentimiento de pertenencia. Un estudio del Instituto de Investigaciones del Senado de Brasil mostró que, en el año 2015, un 7 % de las mujeres agredidas entrevistadas buscaron apoyo en la iglesia; y que, en 2017, ese número ascendió al 19 %. Esta demanda muestra también la necesidad de líderes religiosos que estén preparados para actuar como agentes de prevención y combate contra la violencia sexual.

Fuentes: “Violencia doméstica: una cartilla para mujeres, técnicas y técnicos del poder público y líderes religiosos” (Umesp, 2018); investigación “Violencia doméstica y familiar contra la mujer” (DataSenado, 2017).

PROTEGE A LAS OVEJAS DE LOS LOBOS

Comunidades y líderes religiosos pueden ayudar a proteger a los niños al dejar de lado su postura meramente reactiva y asumir una agenda proactiva de prevención. En esa dirección, el pastor estadounidense Deepak Reju, doctor en Teología y líder del ministerio de consejería familiar en la Iglesia

Bautista de Capitol Hill, Washington D.C., presenta diez sugerencias con base en sus estudios y su experiencia. A pesar de que esas orientaciones surjan en un contexto evangélico y norteamericano, su aplicación puede ser más amplia, y resultar útil para otras regiones del mundo y otros grupos religiosos.



ENTRENAR VOLUNTARIOS

Preparar a personas para hacer bien su trabajo en programas y ministerios que involucren a niños es muy importante. Los voluntarios, nuevos o veteranos, deben tener en claro qué se espera de ellos.



CERRAR EL CERCO

Muchos abusadores presumen que no tendrán que rendir cuentas. Es necesario verificar antecedentes criminales de nuevos miembros y voluntarios, para evitar aquellos que se unan con malas intenciones.



PRESTAR ATENCIÓN A LOS ESPACIOS AISLADOS

La construcción del templo debe valorar la funcionalidad y la seguridad de todos. Sin embargo, evalúa los espacios utilizados para las actividades infantiles y evita que favorezcan el aislamiento.



IMPONER UN PROCESO DE CHECK-IN Y CHECK-OUT PARA LOS NIÑOS

Este procedimiento crea un “cerco” alrededor de los pequeños, permitiendo que ellos permanezcan seguros y sean solo entregados a sus padres.



CREAR E IMPLEMENTAR UNA POLÍTICA DE PROTECCIÓN INFANTIL

Son directrices autoimpuestas por la comunidad religiosa que indican de qué modo planea proteger a los niños y a las niñas que están bajo su cuidado. Las creencias de que no ocurren abusos en ambientes “seguros”, como los religiosos, o de que allí todos se conocen pueden hacer que la comunidad sea más vulnerable.



TENER UN PLAN DE RESPUESTA ANTE EL ABUSO

La comunidad religiosa necesita discutir cómo actuará frente a un caso de abuso sexual infantil. Esto involucraría ofrecer un espacio confortable para la víctima y su familia; seguir los pasos necesarios para informar la situación a las autoridades y denunciar al agresor; y tal vez responder las preguntas de la prensa y del vecindario.



CONOCER A QUIEN FRECUENTA LA IGLESIA

Los abusadores pueden valerse de que los templos religiosos son espacios libres. Por eso, es importante que aquellos que no son miembros de la comunidad se anoten en el libro de visitas y sean acompañados durante las actividades. Además, se los podría visitar en el hogar, algo que también es bueno hacer con los miembros.



CONOCER A LA COMUNIDAD

Los líderes religiosos deben buscar establecer una relación próxima con profesionales, órganos públicos y ONG que trabajan la problemática del abuso en la ciudad o el barrio donde se encuentran. De esa manera, además de un trabajo de cooperación con esas entidades, el contacto será directo si se presenta un caso de abuso infantil.



GARANTIZAR EL APOYO DE TODOS LOS LÍDERES

Proteger a los niños debe estar en el tope de las prioridades de la comunidad. De este modo, los líderes destinarán recursos y voluntarios para esa finalidad, y pensarán en protocolos para colaborar con el ministerio infantil.



CAPACITAR Y CONCIENCIAR A LOS PADRES

Se debe concienciar a los padres sobre la responsabilidad de proteger a sus hijos. Es fundamental orientar a los padres respecto de la manera en que deben hablar con sus niños sobre sexualidad y prevención, además de ayudarlos a formar vínculos significativos.

CUADRO SOMBRIA

LA VIOLENCIA SEXUAL INFANTIL TAMBIÉN GOLPEA LAS PUERTAS DE LAS ESCUELAS. ENTIENDE DE QUÉ MODO LAS INSTITUCIONES PUEDEN PREVENIR ESTE PROBLEMA Y ENFRENTARSE A ÉL

ALEXIS VILLAR



Hay una voz interior que desea gritar a los cuatro vientos, pero no puede. No sabe cómo hacerlo. Siente vergüenza. Siente culpa. Nadie la comprende. La violencia sexual infantil es una epidemia silenciosa, como todo abuso. Alguien manda, el otro escucha. Alguien ordena, el otro obedece. Alguien abusa, el otro es abusado. La historia puede tener diferentes versiones; sin embargo, las víctimas acostumbran ser las más débiles, como los niños.

De acuerdo con la psicóloga Andrea Regalado, profesora de la Universidad Adventista del Plata, en Entre Ríos (Argentina), “el abuso sexual infantil es el resultado de la conjunción de una serie de factores. No hay un solo factor causal. Por eso, la mejor herramienta es la prevención. Desde pequeños, respetando la madurez de cada niño, se debe hablar con ellos sobre sexualidad”.

ATENCIÓN CONSTANTE

El hecho es que la violencia sexual infantil también está golpeando la puerta de las escuelas. A lo largo de varios años de jornada académica, es en el ambiente escolar donde los niños y los adolescentes pasan una parte significativa del día. En esos espacios, donde circulan centenas y millares de personas diariamente, los educadores, gestores, padres y alumnos deben estar atentos a posibles casos de abuso.

Al igual que en cualquier otra realidad, en casos de malos tratos en el contexto educacional, la prioridad es la protección integral del niño. No le cabe a la unidad educacional determinar quiénes son los responsables del abuso, pues esa tarea les compete a los órganos públicos. Sin embargo, sí es responsabilidad de la escuela identificar la violencia y solicitar la intervención de equipos profesionales especializados en el asunto.

Sin embargo, hay diversas maneras de identificar una situación de abuso. A veces, es el propio niño quien detalla lo ocurrido. En otros casos, es necesario estar atentos a las señales de malos tratos, como cambios en el comportamiento; lesiones; o atraso en el desarrollo físico, emocional o intelectual del niño. Es necesario observar también si la víctima no ha intentado pedir ayuda a profesores o compañeros de curso, si ha usado ropas más largas para esconder partes de su cuerpo o si

los responsables legales del niño o de la niña dan indicios de negligencia en el cuidado que deberían proporcionarles.

¿QUÉ HACER?

Es importante observar al alumno en diferentes momentos y situaciones, como en la sala de clases, en la práctica de deportes y en el recreo. Prestar atención a su apariencia y su fisonomía, así como a su manera de relacionarse con los compañeros, los profesores y los familiares. Si el abuso ocurre en la institución educacional, es importante escuchar el relato con atención, sin interrumpir ni juzgar, y registrar las informaciones para no olvidar los detalles. Si quien relata es el niño, no preguntarle detalles sobre el abuso, en caso de que no comparta más informaciones; es responsabilidad del adulto representante de la institución averiguar el relato e intervenir, tomando las medidas que sean necesarias y pertinentes, al tiempo que comunica lo ocurrido a las autoridades y a los órganos competentes. En la secuencia, es importante prestar auxilio a la familia en el encaminamiento legal del caso y dirigir al niño a una atención psicológica.

Hoy existe la necesidad concreta e inevitable de establecer un protocolo* que debe ser seguido en caso de supuestos crímenes contra la integridad sexual, y de malos tratos de niños y adolescentes. Por lo tanto, cada unidad escolar o la red de la que esta forma parte debe elaborar ese documento, así como entrenar a los funcionarios y los administradores para que lo apliquen. El delicado equilibrio de derechos en juego y la relevancia del bien jurídico protegido exigen el mayor esfuerzo por parte de la institución para que los crímenes de esta naturaleza sean definitivamente erradicados de la sociedad.

Para ayudar a disminuir los índices de violencia en este ambiente, el colegio también puede ofrecer conferencias y debates regulares sobre el asunto, a fin de ayudar a que los integrantes de la comunidad académica tomen conciencia y para proteger a esa misma comunidad escolar.

* Este artículo fue escrito con base en el “Protocolo de actuación frente a situaciones de violencia, malos tratos o abuso”, de la red educacional adventista en la Argentina.

ALEXIS VILLAR es periodista.

SUPERA CON ÉXITO

las crisis

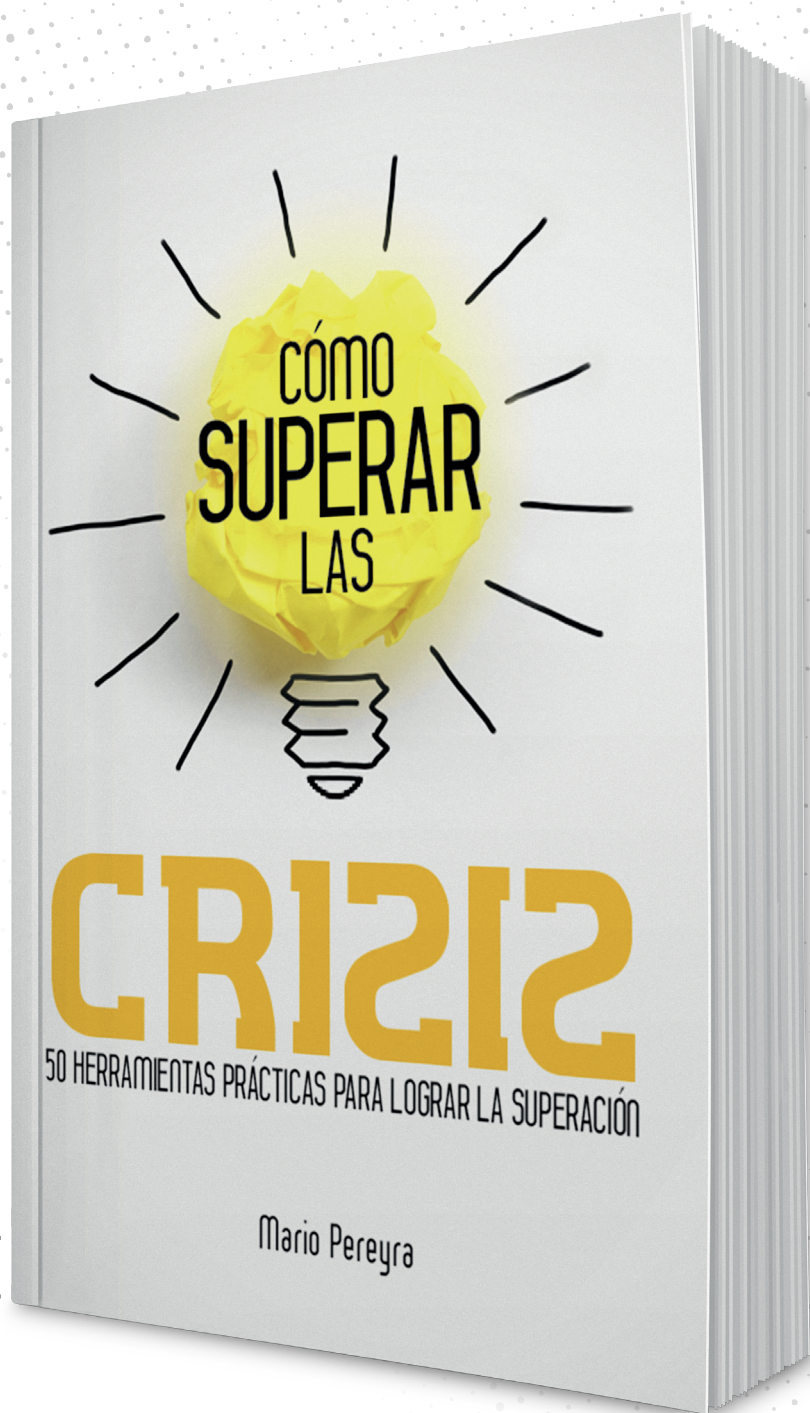
CÓMO SUPERAR LAS CRISIS

Mario Pereyra

Sobrellevar exitosamente una tragedia aumenta la capacidad para enfrentar desafíos futuros semejantes o peores. Por el contrario, fracasar en la situación adversa actual debilita o convierte a la persona más vulnerable a los problemas o los conflictos futuros.

Es, pues, necesario afrontar la adversidad y salir adelante; rehusarse a hacerlo es condenarse a padecer pasivamente los males y ser paulatinamente destruido por ellos. Hay que enfrentar y vencer. "Quien no ha afrontado la adversidad no conoce su propia fuerza", decía Benjamin Jonson. Ahora, ¿cómo se enfrentan las crisis? Este libro tiene como propósito proveer cincuenta herramientas prácticas y viables para lograrlo con éxito.

[9588]



Pídelo a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:   



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

¿Felices para siempre?

Este libro presenta soluciones para familias en crisis.

GUILHERME SILVA

En promedio, catorce años es el tiempo de duración de un matrimonio en el Brasil, de acuerdo con el Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE). De cada tres parejas cuyos integrantes prometieron estar juntos en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte los separe, una termina divorciándose. Mientras algunos terminan desparramando heridas emocionales entre cónyuges e hijos, otros continúan, como si el marido y la mujer insistieran en morar en un área de riesgo, pronto a desmoronarse. Frente a tantos matrimonios infelices y personas lastimadas por relaciones abusivas, ¿existe alguna esperanza para el matrimonio, más allá de un fin doloroso o la prolongación melancólica de un sufrimiento soportable?

Aunque la vida real no se encaja en fórmulas hechas y soluciones de consultorio, Willie y Elaine Oliver creen que toda familia tiene una solución. Ese es el mensaje principal que los autores presentan en el libro *Esperanza para la familia*, lanzado en 2019 por la Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), editora de la Iglesia Adventista para la Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. La obra tendrá una tirada que superará los 22 millones de ejemplares, tanto para el territorio brasileño como para el español,

y será distribuido gratuitamente en estos ocho países de América del Sur.

El optimismo de los autores no es consecuencia de la ingenuidad de un matrimonio inmaduro. En realidad, es el resultado de más de treinta años de una unión marcada por desafíos y realizaciones, entre ellos la educación de los hijos. Además de su experiencia de vida, el matrimonio suma muchas horas de estudio dedicadas al tema. Willie es graduado en Teología, con una maestría en Consejería pastoral y un doctorado en Sociología de la familia. Elaine es educadora, tiene una maestría en el área de Consejería psicológica y está cursando un doctorado en Psicopedagogía. En los Estados Unidos, ellos presentan el programa Real Family Talk [Una conversación familiar en serio], en el canal televisivo Hope Channel, y son columnistas de la revista *Message*.

Con el libro *Esperanza para la familia*, Willie y Elaine desean compartir experiencias personales y de otros matrimonios que renovaron el amor y el respeto en medio de dificultades. De acuerdo con la Biblia, las turbulencias familiares acompañan a la humanidad desde que el primer matrimonio tuvo su primera desavenencia (Génesis 3). Sin embargo, así como el Creador indicó el camino hacia la restauración, continúa haciendo lo mismo por medio



El libro será de distribución gratuita y tendrá una tirada superior a los 22 millones de ejemplares. La versión digital de la obra está disponible en libro.esperanzaweb.com

de su Palabra. Ese es el fundamento sobre el cual los autores sostienen las orientaciones a lo largo del libro.

Uno de los puntos clave es la necesidad de perfeccionar la comunicación. De acuerdo con Willie y Elaine, los esposos necesitan superar los padrones relativos del diálogo para ejercer una forma de comunicación misericordiosa. Frente a cualquier ofensa realizada por uno de los cónyuges, el otro siempre tendrá la oportunidad de detenerse, reflexionar y elegir la respuesta correcta: “Aquella que calmará el problema en lugar de echar más leña al fuego” (pág. 51).

A su vez, para sostener un matrimonio es necesario algo más que palabras. Por eso, los autores argumentan que los matrimonios deben ser leales al plan divino de construir una unión exclusiva de respeto y de fidelidad (pág. 31). Willie y Elaine creen que, frente a las crisis de la vida en pareja, la solución no es buscar una nueva relación, sino crear un matrimonio renovado.

GUILHERME SILVA es editor de libros en la Casa Editora Brasileña.

LA HISTORIA QUE

*ADEMÁS DEL
ENCARCELAMIENTO, ¿QUÉ
MEDIDAS NECESITAN SER
ADOPTADAS PARA QUE EL
ABUSADOR NO VUELVA A
COMETER EL MISMO CRIMEN?*

ROSANA ALVES

Entre tantos aspectos del abuso sexual que, cada vez más, necesitan ser aclarados, no hay modo de ignorar la importancia que tiene hablar sobre el abusador, aunque haya quienes defiendan que no se debe pensar en él más que en relación con la punición prevista por la ley. Sin embargo, para encarar la violencia, es necesario buscar respuestas a algunas preguntas: ¿cuál es el perfil del abusador? ¿Hay algún tratamiento para él? ¿Puede su vida ser restaurada?



NADIE CUENTA

ROSTRO CONOCIDO

Antes que nada, es necesario considerar que existen, básicamente, dos tipos de abusadores de niños y adolescentes: el preferencial y el ocasional. El primero es aquel que siente atracción por los menores, lo que es conocido como el trastorno de preferencia sexual (parafilia), y puede estar relacionado con problemas psicológicos, cuestiones ambientales, el hecho de que la persona haya sido víctima de abuso sexual en su infancia, además de inmadurez emocional y sexual. Por su parte, el abusador ocasional es aquel que practica el crimen porque se aprovecha de la vulnerabilidad de la víctima. Infelizmente, ha crecido el número de adolescentes que practican este tipo de abuso.

En relación con el perfil psicológico, estudios indican una enorme multiplicidad de características de los agresores, lo que descarta la posibilidad de poder crear un estereotipo para este tipo de abusador. O sea, la idea de que solamente personas con trastorno mental o “bandidos” coaccionan a menores para obtener favores sexuales está muy distante de la realidad. Esto explica por qué, muchas veces, el abusador

es alguien que está por encima de cualquier sospecha, pues es un rostro conocido para la víctima. El hecho de que sea alguien próximo dificulta la denuncia, prolonga la práctica de la violencia y agrava las consecuencias emocionales de la víctima.

TRATAMIENTO Y RECUPERACIÓN

Cuando se trata de abusadores preferenciales, aquellos que tienen un trastorno de la sexualidad, la sola detención para cumplir una pena por el delito cometido no es suficiente para que no se transforme en un reincidente. La psicoterapia es indicada para la identificación de los gatillos (situaciones que disparan el comportamiento abusivo) y para que se realicen intervenciones con el objetivo de generar un cambio de comportamiento. Dependiendo del perfil psicológico del abusador o de la existencia de un trastorno mental, también debe ser prescrita una medicación adecuada.

Es común que el abusador preferencial tenga una imagen distorsionada sobre el propio delito. A veces, él considera que estaba –solamente– dando cariño al niño o

al adolescente, y que su actitud es menos grave que la de otros abusadores. Por eso, la terapia en grupos donde se relatan diferentes historias es una estrategia que, por lo general, suele ser eficaz para confrontar las justificaciones de los abusadores.

Para aquellos que son abusadores ocasionales, además de la detención, es necesario verificar si el abuso ocurrió de forma violenta o bajo el efecto de drogas. De esta manera, las intervenciones serán pensadas sobre la base de las motivaciones del crimen y la manera en que sucedió. En los Estados Unidos, el programa de recuperación de infractores de Hawái es considerado uno de los más eficaces del país. Una de las técnicas utilizadas es exponer a los abusadores a las llamadas que las víctimas de violación realizan a la policía. El objetivo es hacer que entren en contacto con el sufrimiento de quien fue violado.

Otro recurso empleado es el psicodrama, técnica terapéutica cuya base es la representación de papeles. En este abordaje, el abusador asume el lugar de la víctima o de algún pariente de ella, con la fina-



lidad de ejercitar empatía por quien sufrió tamaña violencia.

Experiencias internacionales indican que los tratamientos dirigidos a los infractores pueden disminuir significativamente la reincidencia. Es lo que muestra, por ejemplo, el libro *Group Therapy with Sexual Abusers* [Terapia grupal con abusadores sexuales], de Steven Sawyer y Jerry L. Jennings (Safer Society Press, 2016). Así, la sociedad y el gobierno necesitan realizar un esfuerzo conjunto, no solo para prevenir el abuso, sino también para evitar su repetición. Además de denunciar y arrestar, existe algo más que se puede hacer con el infractor: intentar recuperarlo.

PEDOFILIA

Dentro del campo de la recuperación y de la búsqueda de ayuda para trastornos sexuales, vale destacar que no todo pedófilo es un abusador de niños. La pedofilia tiene que ver con la atracción y el deseo por el contacto sexual con niños, pero este no siempre se hace realidad. Afortunadamente, la mayoría de los pedófilos mantiene el deseo bajo control, sin llegar al contacto sexual con menores. Por lo general, se limitan a consumir pornografía infantil, lo que también es un crimen.

Muchos de los que sienten deseo por niños sufren por sentir tal atracción ilícita; pero no buscan ayuda, pues tienen miedo y vergüenza ante la posibilidad que ser expuestos. La pedofilia es un trastorno muchas veces acompañado de otros como, por ejemplo, la depresión. Por lo tanto, es necesario un abordaje mul-

tidisciplinario para recuperar a esos individuos.

Otro factor importante en este proceso es la participación efectiva de la familia en el tratamiento. Como los pedófilos acostumbran a aislarse de la convivencia con otros adultos, el proceso para que los familiares se involucren facilita el desarrollo de sus capacidades para relacionarse con otros y sirve como “mecanismo de control” en relación con el uso de medicamentos, consumo de Internet y contacto con niños.

El uso de psicoterapia en grupo también se muestra muy válido, pues ayuda a los pacientes a reconocerse en las historias de los otros y, juntos, pueden reconstruir sus propias identidades. Sin embargo, desgraciadamente, centros especializados en el tratamiento de este tipo de trastorno son casi inexistentes. Resta, por lo tanto, la atención individual.

Por último, siempre que exista sufrimiento, se debe pensar en una solución. Si es posible restaurar la vida del abusador, ¿por qué no hacerlo? Aliviar el dolor, prevenirlo y tratarlo debe ser el objetivo de todos los que buscan ayudar en situaciones tan lamentables como la del abuso sexual infantil. Para esto, más agentes de esperanza y restauración pueden ser formados si trabajamos con informaciones confiables y con la disposición de superar preconceptos.

ROSANA ALVES tiene un posdoctorado en Neurociencias por la Escuela Paulista de Medicina, San Pablo (Brasil) y por la Universidad Marshall (Estados Unidos). Ella es la presidenta del Instituto Neurogénesis, con sede en Florida (EE.UU.).

DISFRUTA MUCHO

más la vida



Cómo sentirnos bien cada día

Enrique Chajj

[10418]

El autor presenta los temas prácticos y corrientes de la vida, tales como el bienestar personal, las reglas de la buena convivencia, la unidad de la familia, el desarrollo laboral, la actitud ante las pruebas, y muchos otros temas destinados a mostrar "cómo sentirnos bien cada día" en las circunstancias humanas más variadas.

Cómo vencer los temores

Enrique Chajj

[9110]

Este libro desarrolla un tema de particular actualidad: el temor y cómo vencerlo, para fortalecer la salud emocional y contribuir al bienestar individual y familiar. En sus diferentes capítulos, la obra señala las múltiples formas del temor: desde la ansiedad y la angustia hasta una fobia arraigada, desde un susto pasajero hasta una crisis de pánico; indicando en cada caso rumbos de liberación y victoria. Este acento en el remedio, más que en la descripción del problema, infundirá seguridad y tranquilidad al espíritu del lector.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:   



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

SIMPLEMENTE ALCANZA

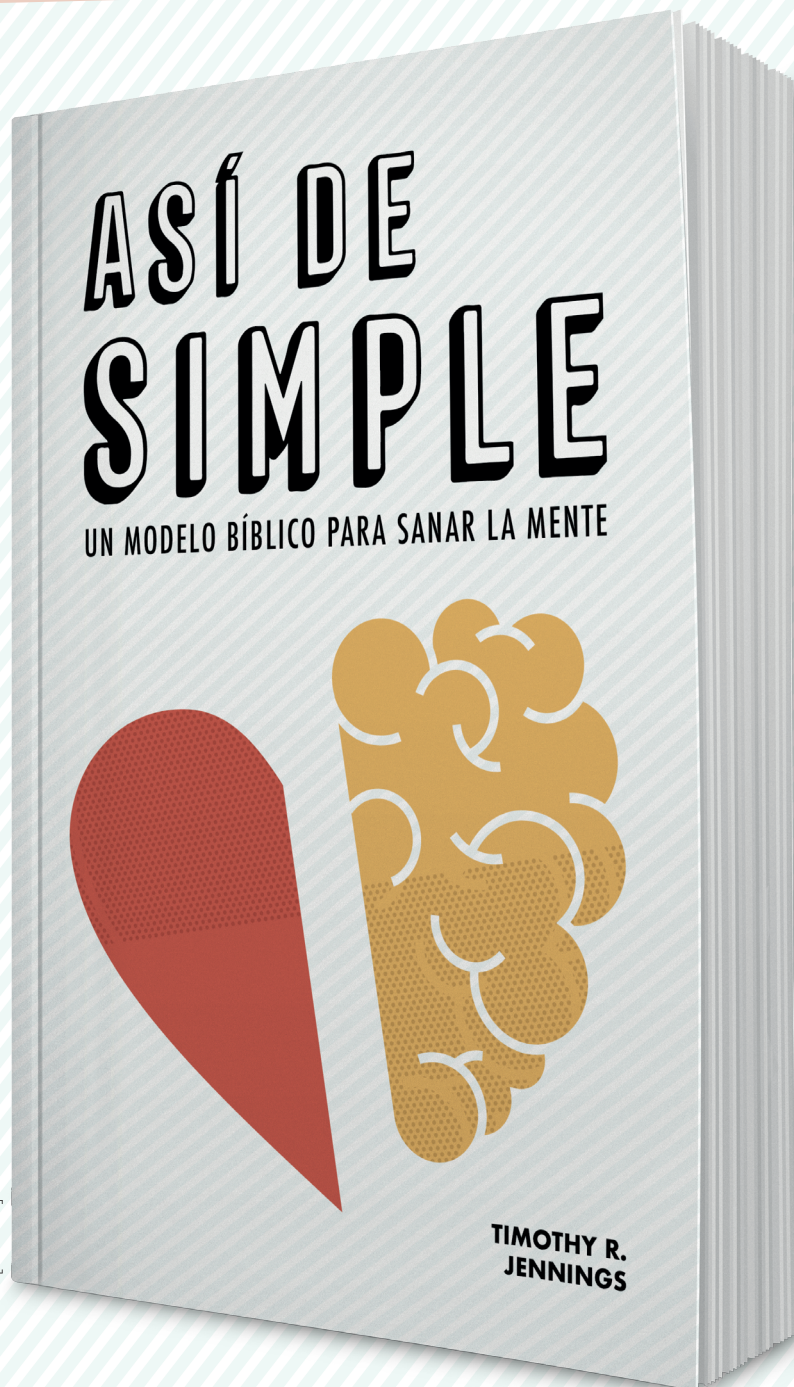
bienestar emocional

editorialaces.com
9 789877 019155

ASÍ DE SIMPLE

Timothy R. Jennings

Así de simple enseña acerca de la idea original de Dios para la mente y su hermoso plan para restaurar a sus hijos a su imagen. Satanás interfiere con el plan de Dios para curar la mente con sutiles tácticas como: sentimientos de desvaloración, baja autoestima, culpa legítima, incapacidad para perdonar, amargura, resentimiento, dependencia y patrones de relaciones dañinas. Descubre en este libro las herramientas para cooperar de una mejor manera con Dios para alcanzar un bienestar emocional y mental, y lograr una verdadera victoria espiritual.



[10208]

Pídelo a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:   



Asociación
Casa Editora
Sudamericana